

Hermann Cohen

La Arquitectura y El Amor

la arquitectura pensada para el hombre

Texto: Ciriaco M. Arroyo, Catedrático Emérito. Cornell University (USA) para Promateriales

Hermann Cohen, filósofo alemán judío estudió en las universidades de Breslau y Berlín, para ejercer después como docente en Marburgo desde 1876 hasta 1912, donde fundaría la Escuela neokantiana de Marburgo.

El refinamiento del análisis lógico que Cohen realizó del método trascendental kantiano influyó en que fuera recibido con escepticismo y con admiración a un tiempo. Pensaba Cohen que el idealismo ético kantiano y la teología judía eran una misma doctrina pero subrayó que las creencias religiosas personales debían quedar fuera del ámbito reflexivo de la filosofía.



Mi artículo sobre la conferencia de Heidegger: "Construir, habitar, pensar" (Promateriales nº 5) suscitó algunas reacciones positivas entre los lectores de Promateriales, que encontraron simpática la nota humanística en una revista de arquitectura y construcción. En respuesta a esa aceptación presento hoy un texto atractivo desde su mismo título.

Con motivo de una conferencia sobre "El espacio en la poesía de Antonio Machado" —Machado definía la poesía como "palabra en el tiempo", y eso nos hace olvidar la dimensión espacial en su obra— he tenido que releer "Estética del sentimiento puro" de Hermann Cohen [1912]. Cohen (1842–1918) fue el corifeo del neokantismo y el maestro de la llamada escuela filosófica de Marburgo, en la que estudió Ortega y Gasset durante el curso 1906–1907. Los escritos juveniles del pensador español tienen como trasfondo la filosofía del maestro neokantiano. En 1911, Ortega, ya catedrático de Madrid, volvió a Marburgo a estudiar un año más con Cohen, pero en ese año conoció nuevas corrientes del pensamiento alemán, sobre todo la fenomenología y el pluralismo de la revista Logos, y buscó una síntesis entre su formación neokantiana y las nuevas ideas. Esa síntesis tiene su expresión en *Meditaciones del Quijote* [1914].

El Sistema de filosofía de Cohen consta de tres libros: *Lógica del conocimiento puro* (1902), *Ética de la voluntad pura* (1907) y *Estética del sentimiento puro* (1912). Como se ve, el concepto común en el sistema es "puro". En la lógica es puro todo conocimiento objetivo, purificado de subjetivismo e intuiciones. El modelo de todo conocimiento es la física matemática, que funde el rigor formal (matemática) y la realidad (física). En ética es más difícil encontrar el fulcro de la pureza, pero Cohen la sitúa en la obligación. Y en estética, el sentimiento puro es el amor como abertura a todos los hombres. Esa decisión a favor de todos los hombres y mujeres en su cuerpo y espíritu, purifica el amor de cualquier connotación sentimental y anecdótica. Cohen fue un pionero de lo que se llamaba en su tiempo "socialismo de cátedra" o "socialismo ético", que asumía cuanto significase mejora para las clases



oprimidas, pero desde la ética de Kant y en contra del materialismo marxista. El texto que voy a traducir afirma que en el pasado la Arquitectura se ha dedicado a los monumentos funerarios, los templos y las iglesias, creando un contraste "chocante" entre el edificio sagrado y la vivienda de los hombres. Frente a esa historia Cohen ve el gran futuro de la construcción en la superación de ese contraste, de forma que la vivienda de todos los hombres se convierta en el fulcro del arte constructivo.

Voy a dar primero la traducción del texto de Cohen, y lo explicaré después brevemente, ya que el filósofo alemán utiliza algunas palabras como "sentimiento puro" o "totalidad", cuyo sentido no es el de nuestro uso diario.

Traducción

I) "¿Cómo se realiza en la arquitectura el amor a los hombres, el amor a la naturaleza del hombre en cuanto compuesto de alma y cuerpo? Puede parecer que la arquitectura sólo tiene ojos y corazón para el alma pues, con la excepción del fin práctico de la vivienda, sólo se ocupa de la construcción de monumentos funerarios y de templos e iglesias. Desde luego la construcción de palacios no puede aducirse como testimonio del amor del arte hacia la naturaleza del hombre, ya que esas construcciones no son más que trabajo de encargo, basado en el egoísmo y el

capricho de los poderosos. En cambio, en la historia de los pueblos todo el placer de construir que fomentan los intereses públicos en las comunidades y el estado se va produciendo a expensas del alma.

II) En este sentido la arquitectura tiene todavía un gran futuro por delante, en el que se desmoronará el chocante contraste entre la construcción sagrada y la profana. Tarde o temprano, llegará la hora en la cual no se tendrá satisfecha la conciencia simplemente porque la beneficencia social y la higiene construyan casas limpias para los trabajadores. La distinción de clases en la estética no seguirá siendo tan pronunciada como lo ha sido en la historia hasta el presente. La arquitectura tiene un gran futuro por delante, si deja de someter su creatividad exclusivamente a palacios ideales y extiende su sentido total del espacio a la totalidad de los hombres.

III) No estoy cayendo en especulaciones utópicas. Por eso no me afecta la objeción de que la arquitectura sólo puede prosperar si los príncipes e individuos semejantes encargan sus residencias para distinguirse. Incluso si se llega a imponer como regla en la construcción residencial una sencillez contraria a todo lujo, la construcción de todas las instituciones públicas, tanto de la administración como de la enseñanza, y la construcción sagrada se irán haciendo cada vez más homogéneas. En la vivienda corriente para la totalidad de

los hombres se hará realidad auténtica la totalidad del espacio. Y sólo entonces se habrá impuesto la verdadera higiene, el verdadero cuidado y amor al bienestar del cuerpo humano en su unidad con el alma, el amor a la naturaleza unitaria del hombre.

IV) Con esta conformación estructurada del amor a la naturaleza del hombre se realizará el sentimiento puro de la construcción como sentimiento puro del yo humano. Precisamente por la arquitectura comenzó a cuestionarse el sentido social en estética. Ya Herder señaló que las pirámides sólo podían ser obra de esclavos. ¡Y cuántas construcciones no nos infunden un sentimiento análogo! Por otra parte, la historia de la arquitectura muestra, no menos que la historia de las otras artes, la conexión originaria del taller y el arte. Esa conexión de fondo se da incluso en las actividades espirituales. El arte de los monjes cluniacenses llevó a los monjes a poner manos a la obra.

V) Un alto sentido de lo humano, de la esencial dignidad del hombre, nos sobrecoge en la confianza de que la arquitectura se sentirá con el tiempo llamada a realizar en la vivienda uniforme de los hombres la totalidad del hombre, de todos los hombres sin excepciones, en cada pueblo y en todos los pueblos. Sólo entonces se habrá hecho presente la totalidad del espacio de manera homogénea en el mundo finito, en el

POSTALES NUEVA TEMPORADA

FELICITA CON ASF



ESCUDELLA BAJO LA ESTRELLA

SIESTA ANUNCIADA

Nueva temporada:
Vertical 12x15 cm, cerrada 24x15 cm, abierta
Horizontal 15x12 cm, cerrada 15x24 cm, abierta



CHIMENEAS

ÁRBOL

Resto Postales
Vertical 10x15 cm, cerrada 20x15 cm, abierta
Horizontal 15x10 cm, cerrada 15x20 cm, abierta



PALOMA



ESCALADORA



JABÓN



LUZ

COLECCIÓN 2007-2008 PARA ESTUDIOS, EMPRESAS Y ENTIDADES

Por la compra de un mínimo de 50 postales te obsequiamos con un ejemplar del libro La Arquitectura de las Palabras



HOJA DE PEDIDO (Rellenar en letra mayúscula)

Empresa / Particular: _____
 CIF / DNI: _____
 Dirección de entrega: _____
 Población: _____ Provincia: _____ CP: _____
 Dirección Facturación: _____
 Población: _____ Provincia: _____ CP: _____
 Persona de contacto: _____
 E-mail: _____ Teléfono: _____ Fax: _____

TARIFA IMPRESIÓN PERSONALIZADA

	200 unds.	300 unds.	400 unds.	500 unds.
1 TINTA	85,26 €	86,94 €	88,62 €	90,30 €
2 TINTAS	139,66 €	141,34 €	143,02 €	144,70 €
3 TINTAS	191,96 €	193,64 €	195,32 €	197,00 €

MERCHANDISING	Precio	Cantidad
Lápiz	2 €	
Metro	4 €	



CONDICIONES GENERALES DE VENTA

• Plazo mínimo de entrega - Pedidos personalizados 10 días - Sin personalizar 48 horas • Los pedidos se servirán dependiendo de la disponibilidad de los stocks • El precio no incluye gastos de envío (5,90 €) ni IVA • Se adjunta factura junto al pedido • Forma de pago: - Transferencia bancaria a Caja de Arquitectos n.º de cuenta 3183 0800 80 0000125324 - Cheque indicando referencia factura

(*) El precio incluye postal + sobre.
No incluye gastos de envío (5,90 €) ni IVA



PEDIDOS

ASF Oficina Central - Via Laietana, 12 2º 4ª 08003 Barcelona
 Telf: 93.310.74.90 Fax: 93.310.79.42 E-mail: asfes@arquired.es www.asfes.org



mundo infinito de todos. Entonces se verá como una frase ofensiva en la autopercepción de los hombres, aquella según la cual todos son iguales en la casa de Dios. La totalidad del espacio, que todavía sigue impresionándonos en la construcción sagrada, se nos convertirá en placentera edificación. Y así la pureza del sentimiento se hará realidad en el sentimiento constructivo.

VI) De la manera descrita entran el humor y lo sublime como momentos de lo bello, en el sentimiento puro en cuanto sentimiento de nosotros mismos. La totalidad del espacio quedaría aislada como pura premisa teórica, si no pudiera fundirse con la premisa moral presente en la totalidad del hombre. La fusión de las dos formas de totalidad produce la nueva pureza, el sentimiento de sí mismo en la creación y vivencia de la arquitectura. Y quizá no carezca de fundamento que incluso la elevación religiosa apele a este sentimiento específico en la medida en que tiene como fin la "edificación". Una de las sentencias más hondas del Apóstol

Pablo es: "Vosotros sois el templo de Dios". La construcción del templo culmina en la construcción del sentimiento puro, del sentimiento puro del ser humano" (Ästhetik des reinen Gefühls, tomo II, cap. 6, n. 18. 3ª ed. en Werke (Berlin/ Nueva York, Georg Olms Vlg., 1982, pp. 238-240).

He introducido números romanos al principio de cada párrafo para hacer claras mis referencias. El primer párrafo opone la arquitectura del amor, que será la construcción de una casa digna para todos los hombres, a los templos y palacios. Ese es el gran futuro que Cohen predice para la arquitectura. El día en que los arquitectos construyan para la totalidad de los hombres, realizarán verdaderamente la totalidad del espacio. Para ello no hay que contentarse con edificar unas cuantas casas para obreros a mayor o menor distancia del palacio o de la iglesia, sino disminuir la diferencia entre estos edificios y la casa del trabajador, de manera que se acerquen en cierto sentido. Cuando llegue ese

momento, la arquitectura plasmará en los edificios el amor al hombre, es decir, a su naturaleza compuesta de alma y cuerpo, no solo de alma, para la que se diseña el templo. El futuro de la arquitectura está en la construcción de casas más o menos iguales para la mayoría de los hombres. Esta concepción de la vivienda producirá la verdadera higiene, no las construcciones para pequeños grupos de trabajadores, por limpias que sean (II). Sólo entonces podrán los arquitectos sentirse con la conciencia tranquila. El ideal es que se cierre en todo lo posible el abismo que ha separado siempre la construcción sagrada de la vivienda del pueblo. Se trata de superar el nivel en el cual los monumentos solo eran posibles por la existencia de esclavos, como advirtió Herder con respecto a las pirámides (IV). Cuando la casa del obrero se parezca más al templo, se verá con mayor claridad la compenetración del arte con el trabajo manual, como la encontramos ya en los monjes medievales.

El concepto de "vivienda uniforme" (IV) de los hombres es algo oscuro. Se refiere a la vivienda más o menos igual para todos. Yo hubiera traducido la expresión alemana por "vivienda en serie". Pero me parece que esta expresión tiene un sabor peyorativo ajeno al término alemán. Si la frase de San Pablo citada en VI valía para la arquitectura histórica, en la del futuro seremos iguales también en la casa de cualquier hombre. Entonces gozaremos la totalidad del espacio, que ahora nos sobrecoge solamente en la construcción sagrada, se nos convertirá en un tipo de edificación sin resabios de desagrado. Y así la pureza del sentimiento se hará realidad en el sentimiento constructivo.

El humor es la conciencia que el hombre tiene de su limitación y, por tanto es irónica y modesta. Por otra parte, la misma conciencia se siente atraída hacia lo divino y lo inefable: lo sublime. La belleza es lo sublime conformado o estructurado en términos de este mundo. El hombre es el templo de Dios, pero no porque el hombre se eleva a lo divino, sino porque Dios habita en el hombre. Estas expresiones no tienen en Cohen sentido religioso, sino simbólico: la dignidad del hombre es tan alta, que Dios mismo le escoge para su residencia.

Conozco dos barrios de Madrid: uno en el Gran San Blas y otro en Villaverde Alto, construidos en la mitad del siglo XX, en los que las ventanas de los excusados dan a la escalera común. Si aquellos arquitectos hubieran seguido las ideas de Hermann Cohen, habrían realizado sus planos con mayor respeto para la dignidad de "los templos de Dios".